

De los 200 países asistentes, 123 firmaron el documento, entre ellos, EE.UU.:

La COP28 logra una "histórica" declaración para frenar impacto del cambio climático en salud

El documento actuaría como medida de presión para obligar a las naciones a reducir las emisiones y la contaminación, las cuales contribuyen al avance y desarrollo de enfermedades.

JANINA MARCANO

Este año, la 28ª Conferencia de las Partes (COP28) tuvo una jornada inédita, al dedicar un día exclusivamente a discutir los riesgos para la salud debido a la crisis climática.

Es así como el tema se convirtió en el eje central de la cita del domingo, lo que culminó con la firma de 123 países —de los casi 200 asistentes a la cumbre— de una declaración conjunta en la que reconocieron su responsabilidad de mantener a las personas seguras ante el avance de los efectos del clima.

Potencias como Estados Unidos, países de la Unión Europea o Japón (pero no las dos naciones más pobladas del mundo, China e India), firmaron la Declaración de Clima y Salud de la COP28, por la cual reconocen que hay que reducir emisiones y contaminación para mitigar los efectos del cambio climático en la salud.

"Un punto clave de haber logrado esta declaración es que le da importancia a la idea de que para salvar a muchas especies del cambio climático debemos salvarnos nosotros primero como humanos", dice desde Dubái a "El Mercurio" Luis Cifuentes, académico del Centro de Cambio Global UC, quien está participando en la COP28.

Según Cifuentes, el domingo estuvieron en la instancia al menos 51 ministros de Salud del mundo, en una jornada que se vivió "con un ambiente positivo", cuenta.

El experto precisa que "la nueva declaración tiene cosas importantes, como que los países deben maximizar las ganancias para la salud, a partir de la mitigación y la adaptación. Esto quiere decir que se debe poner el énfasis en cosas como disminuir la ganadería, por ejemplo, que te permite reducir las emisiones al tiempo que las personas comen menos carne, lo que se ha visto que también favorece a la salud".

Otros puntos clave, agrega Cifuentes, tienen que ver con dedicar acciones a sectores contaminantes como el transporte, a través de transformaciones en la movilidad; "como el impulso del uso de la bicicleta, porque dejas de emitir CO2 y también haces ejercicio".

Ayer, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), a través de



Enfermedades como el dengue están avanzando en regiones inesperadas, debido a que el cambio climático favorece a la reproducción del vector, el mosquito *Aedes aegypti*. En la foto, una paciente con la enfermedad en Catacaos (Perú).

La ciencia y el presidente de la cumbre

El presidente de la COP28, el sultán Ahmed Al Yaber, aseguró en la jornada de ayer que respeta y cree en la ciencia, haciendo frente a la polémica desatada tras la publicación de un video en el que afirma que no hay ciencia que diga que dejar los combustibles fósiles llevará a limitar el aumento de la temperatura global en 1,5 °C. "La ciencia ha guiado mi vida. La ciencia ha guiado la estrategia de principios en la presidencia de la COP28", repitió Al Yaber en varias ocasiones, en una rueda de prensa en la que estuvo acompañado del presidente del grupo de científicos climáticos de la ONU (IPCC), Jim Skea.

su subdirectora, la doctora Rhonda Sealey-Thomas, calificó como "día histórico" la jornada que la COP28 de Dubái dedicó a los problemas relacionados entre el clima y la salud.

Solidaridad

De esta forma, Sealey-Thomas urgió a apoyar a los gobiernos a adaptar sus sistemas de salud a las nuevas enfermedades o al incremento de las mismas, en un camino que se debe trabajar bajo "principios de solidaridad".

Durante un panel organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, la viceministra de Salud de Panamá, Ivette Berrío, advirtió que

en su país están sufriendo un aumento de casos de dengue y malaria, derivados del incremento de la población de mosquitos por el calentamiento global.

"Por décadas hemos sido referentes en el control de esta plaga, pero en el último año se ha disparado en tres regiones", dijo Berrío.

Por otro lado, Stella Hartinger, investigadora de la revista especializada The Lancet, reveló que los efectos del cambio climático están acelerando "desproporcionadamente" las consecuencias en "poblaciones vulnerables de Sudamérica", donde se espera que el incremento de enfermedades derivadas del clima sea un 35% más en la pró-

xima década. De allí que la nueva declaración sea considerada como una buena noticia entre expertos.

Así al menos la califica Patricia Matus, epidemióloga ambiental y académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes. "A pesar de que todos sabemos, y de que hay mucha evidencia de que el cambio climático no es solo un problema ambiental, sino que conlleva daños a la salud, eso no se había establecido nunca en ninguna COP".

Matus agrega: "Por eso creo que la declaración es muy relevante. Además, es clave para poder empezar a definir cuál es el impacto real en la salud de las poblaciones".

En la práctica, dice la experta, esta declaración sirve como una forma de presionar a los gobiernos a trabajar en el tema.

"Cuando se logra hacer una declaración de este tipo, es más fácil después llegar a acuerdos para las acciones, porque ninguno de los países firmantes puede decir después que el tema no es relevante", asegura Matus. Y añade que, "en resumen, al lograr que un punto se declare, te aseguras que puedas avanzar a futuro en esa temática".